

Blog del pase de la ELP

Publicación reservada a los miembros

Nº 23 – 16 de marzo 2022

Este sábado 19 de marzo, de 14 a 20 horas, en las diversas Sedes de la Escuela, los miembros de la AMP inscriptos a las *Grandes Assises virtuelles internationales* (GAVI) tendremos un encuentro fundamental con la *Cita con el pase*. En él serán presentados y ofrecidos a la conversación los documentos sobre el pase, preparatorios de este encuentro, que cada inscripto ya ha recibido.

Este es un momento crucial para la Escuela Una y también para cada Escuela de la AMP, por los efectos que sobre cada uno de los dispositivos y las enseñanzas del pase se producirán. Un punto de capitón también sobre la ELP y sobre su anhelo de celebración del Colegio del pase, que Oscar Ventura, en el texto que hoy trae el Blog, nos recuerda comenzó a gestarse en la *Jornada de Carteles de 2019*. El autor señala también como, en ausencia de la enseñanza de los carteles, el peso de las enseñanzas del pase ha recaído sobre los AE, lo cual es un obstáculo para producir una elucubración de saber que permita a la Escuela nombrarse como Escuela del pase.

El Colegio del pase es un mecanismo privilegiado para la vida de la Escuela, ya que en él se elucidan el funcionamiento, las inercias, los impasses y los síntomas del dispositivo del pase, esclareciendo lo que la Escuela quiere para el pase y sus enseñanzas.

Félix Rueda
Presidente de la ELP

Hacia un Colegio del Pase de la ELP

Oscar Ventura

1

En primer lugar, celebro la apertura de este blog y las contribuciones que se van sucediendo respecto al momento del pase en nuestra Escuela, seguramente el conjunto de estos textos ayudarán a establecer una orientación en la perspectiva de la convocatoria de un colegio del pase de la ELP.

El comunicado del presidente de la ELP del 3 de diciembre de 2021¹, en el cual se reproduce el texto redactado por Laurent Dupont y Eric Zuliani en nombre del

¹ Comunicado de presidencia, ELP-Comunicación, 3/12/2021.

consejo de la École de la cause Freudienne, y que da cuenta de un “malestar y de un desconcierto”², que se hizo oír a partir de algunos primeros testimonios de pase escuchados en las sesiones plenarias de las últimas jornadas de la ECF, ha desencadenado un movimiento que rápidamente, tras la consulta y la orientación de Jacques-Alain Miller, ha tenido un primer momento de concluir en la convocatoria “con carácter de urgencia” del colegio del pase de la ECF y en la suspensión transitoria, mientras el colegio esté en funcionamiento, de las enseñanzas del pase en el marco de la ECF. El propósito de esta urgencia: “examinar el funcionamiento del pase en la Escuela, el lugar que se le reconoce, la constitución de la Comisión, las modalidades de selección de los AE, la difusión de las conferencias y enseñanzas de los AE en ausencia de todo posterior comentario y debate institucional, la existencia de facto de la categoría de “ex-AE” que anula la permutación, etc.”³.

Bien, produzco este recorte para ubicar una coyuntura, la de la ECF inmediatamente después de sus jornadas de noviembre, seguramente una pluralidad más extensa de cuestiones se pondrán en juego en el debate que los miembros de la ECF irán desplegando en su blog, como en el desarrollo de su colegio del pase. No tengo duda de que las conclusiones a las que lleguen, serán una brújula para el conjunto de las Escuelas de la AMP. Y por otra parte es lógico que así sea. Cuarenta años de funcionamiento del dispositivo, -si no contamos la experiencia de la EFP-, con sus impasses, con sus reformulaciones, con sus crisis, etc. dan cuenta de un trabajo sostenido y de una apuesta por no ceder a sostener en el corazón mismo de la experiencia de la Escuela el pase como la invención que conviene para elucidar, para metamorfosear, según la época y el discurso que la atravesase, el agujero donde alojar las respuestas que se puedan obtener a lo que es un analista y al extraño deseo que soporta querer ocupar ese lugar.

En esta dirección, el conjunto de las Escuelas de la AMP, se han hecho eco de esta lógica que inaugura la ECF impulsada por la orientación de Jacques-Alain Miller. El pase vincula el destino de cualquier Escuela que se refiera al nombre de Lacan. Sin él, el edificio epistémico, clínico y político sobre el que nos sostenemos, quedaría difuminado en una nebulosa donde el sintagma *orientación lacaniana* quedaría reducido a una nominación sin consecuencia ninguna sobre el real puesto en juego y sobre el carácter subversivo en que se sostiene el discurso del analítico.

Tal vez digo cosas obvias, pero me parece necesaria esta introducción con el propósito de poder diferenciar algo que se puede leer, a veces entrelineas, a veces más explícitamente en el conjunto de los textos que van nutriendo este Blog de la ELP. La urgencia con que la ECF convocó a su colegio, no es homologable a la coyuntura de la demanda de convocar al colegio del pase de la ELP que se viene escuchando desde hace dos años en nuestra Escuela. ¿Hay en la ELP un

2 Ibídem

3 Ibídem

disfuncionamiento del dispositivo del pase? ¿Existe una deflación de la confianza en el cartel del pase? ¿Se expuso a cielo abierto, -más allá de los rumores, y de las conversaciones privadas- un cuestionamiento de las nominaciones y de los primeros testimonios de los AEs nominados por el cartel de la ELP, donde ya no se reconocía el pase? ¿Hubo un exceso de nominaciones de AE haciendo bascular el pase a una lógica del para todos? ¿Se ha establecido en la Escuela de facto la categoría de los ex-AE? ¿Los AE han formalizado la existencia de un grupo? ... En fin, podríamos seguir con la lista de preguntas. Por lo menos, en mi opinión, no fueron exactamente este tipo de cuestiones las que nos conducen a la convocatoria del colegio. Si bien, es lícito interrogarse sobre el conjunto de estas preguntas, ellas no reflejarían los síntomas singulares, los impasses que el funcionamiento del dispositivo tiene o ha tenido en el lapso de su existencia, relativamente breve, si lo comparamos con la experiencia de la ECF o de otras Escuelas de la AMP. Que en la ECF se haya desencadenado una crisis del pase y que su eco se haga escuchar en el conjunto de la AMP. Y que a partir de allí la doctrina del pase encuentre una rectificación y una puesta al día que va a incidir en los dispositivos de todas las Escuelas, no dudo que de una manera fecunda. No invalida, por lo menos en el caso de la ELP que podamos hacer el tratamiento que conviene a nuestra experiencia y a los puntos candentes que nos conciernen como Escuela del pase. Inclusive que nuestra reflexión, si es auténtica en su singularidad pueda aportar su rasgo al debate amplio sobre el devenir del pase en la Escuela Una. Pienso que es fundamental orientarnos por articular lo heterogéneo sin pretender homogeneizarlo.

2. Notas sobre las enseñanzas

La idea de la convocatoria de un colegio del pase en la ELP, comenzó a gestarse en la *Jornada de Carteles de Setiembre de 2019*⁴, en la secuencia destinada al cartel del pase. A partir de la reflexión que allí tuvo lugar sobre cuestiones muy concretas que atañen al corazón del dispositivo, entre otras: La función de la secretaría del pase, las enseñanzas, las encrucijadas de la nominación, el sí y el no, la unanimidad de la decisión, la función del éxtimo, la lógica del nombramiento de los pasadores, probablemente es una lista no-toda... pero se podía percibir una brújula que marcaba el horizonte de un Colegio. En aquel momento como presidente de la Escuela propuse al consejo en pensar esta convocatoria articulada con la AMP, tal y como lo establece el reglamento, para que tenga lugar en algún momento del año 2020. Así lo hice saber también en el informe del presidente⁵ presentado en la Asamblea el viernes previo a las Jornadas de la Escuela que se realizaron en Valencia en noviembre de 2019. Bien, la pandemia canceló esta convocatoria.

4 V Encuentro de Elucidación de Escuela 4+1 "EL plan Lacan, La Colección de la ELP N° 14, pág. 65 a pág. 90.

También en: <https://elp.org.es/wp-content/uploads/2022/02/Lo-que-no-cesa-de-no-escribirse-el-ca%CC%81rtel-del-pase-La-Coleccio%CC%81n-ELP-14-Mesa-3.pdf>

5 Informe del presidente a la AGO 2019 de la ELP, apartado *El pase en la ELP*. Se puede consultar en el dossier preparado para AGO.

<https://elp.org.es/wp-content/uploads/2019/11/Informe-General-2019-nov22.pdf>

¿Siguen aún vigentes aquellas razones? Probablemente, son claves en el funcionamiento del dispositivo. Pero a la luz de los acontecimientos y de algunas colaboraciones que vamos leyendo en el blog, me parece relevante producir algunas reflexiones.

Desde que la Escuela tiene su propio cartel, en el transcurso de una década el pase sin duda se ha vitalizado, las nominaciones se han producido y una lógica de las enseñanzas del pase se ha establecido. Eso no quiere decir que todo funcione, sería absurdo pensar que habitamos una Escuela sin síntomas, sin impasses y sin contradicciones. La configuración de la ELP, su dispersión geográfica, su regionalización, en fin, su singularidad, hace que la tensión entre lo Uno y lo múltiple siempre tenga una presencia excesiva, y que la inercia de la entropía tienda a diluir la conversación necesaria para hacer consistente el Uno de la escuela.

El pase representa una forma privilegiada de ese Uno necesario para la orientación. Podemos verificar que si hay algo que convoca y sigue convocando, despertando el interés de la comunidad de la Escuela son las enseñanzas del pase, esto es innegable. Pero que convoque, que inclusive esas convocatorias sean masivas, como lo demostró la virtualización del pase, no implica que esas enseñanzas necesariamente estén encarnadas de manera tal que se pueda aislar con una precisión aceptable, lo que ellas aportan o han aportado a la elucidación de los problemas cruciales del Psicoanálisis; tanto, al nivel de los efectos de formación que producen, como de los momentos que puedan dar cuenta de lo que implica el pasaje de un discurso a otro, para empujar a que la enunciación de la Escuela pueda producir una resonancia que materialice de alguna manera la incidencia del discurso analítico en el lazo social. Para verificar esto o puntuar sus impasses e inclusive interpretarlos, con el propósito de hacer emerger nuevos anudamientos es necesario un trabajo de laboratorio, de síntesis, de profunda reflexión sobre los restos que el conjunto de las enseñanzas van escribiendo, si puedo decirlo así, en el cuerpo de la Escuela. Es deseable una cartografía del pase, para ubicar los lugares, los momentos, etc. Y esto no se logra solo con la enunciación del AE, con sus testimonios o sus enseñanzas. Y, dicho sea de paso, cabe hacer resonar esta diferencia entre testimonio y enseñanza. En numerosas oportunidades que fui invitado como AE en algún acontecimiento de las Escuelas de la AMP, siempre hice valer esta distinción en el modo de presentar en cada ocasión lo que tenía por decir. Dejo esta cuestión relevante sin duda, tal vez para una próxima colaboración en el Blog.

Los AE, y esto es un hecho, han tomado el lugar privilegiado de las enseñanzas, demasiado peso sin duda y excesiva su presencia para todo uso. Esta coagulación en el AE es un obstáculo para producir una elucubración de saber que permita a la Escuela nombrarse como Escuela del pase. La ausencia de una enseñanza articulada de los carteles, de un espacio del pase diferenciado en el cual se pueda alojar una interlocución sobre las razones de las decisiones, sobre los puntos ciegos, donde se

pueda conversar sobre el uso que se hace de los conceptos teóricos que se utilizan, sabiendo que no hay cura tipo y que es inútil y falaz querer hacer encajar bajo la episteme lo que no tiene nombre ninguno. Se impone un cómo pensar las cosas de nuevo, para ofrecer la posibilidad de que algo inédito pueda surgir.

Se dice que los carteles del pase han desistido de establecer una enseñanza, a veces se señala que son insuficientes solo los informes que producen y que se publican en la revista de la Escuela, que son letra muerta. Esos informes, si uno se detiene en su detalle, en su minuciosidad, tanto en lo que dicen, como en sus silencios necesarios son verdaderas perlas. Particularmente, esas lecturas me permitieron elucidar algunas cuestiones claves del funcionamiento del dispositivo, captar lo delicado y lo sensible puesto en juego. Hacen percibir, entre otras cosas, por ejemplo, la lógica en la que se sostiene un no, las declinaciones diversas que pueden ocurrir entre el entusiasmo por nominar y la ausencia de las causas que justifiquen una nominación. La disposición y el intercambio, las tensiones que se ponen en juego... Si bien no he ocupado hasta el momento un lugar en el dispositivo más que como éxtimo en una ocasión y pasante en dos, pues entre a la escuela por el pase y me presente al pase conclusivo muchos años después. No obstante, la lectura de estos informes ha significado para mí una enseñanza que en muchas ocasiones me ha permitido poder darle un alcance preciso por ejemplo al lugar que cumple la emergencia de un afecto, su articulación en la enunciación de los pasadores y su función en las deliberaciones y la resonancia en el cuerpo de los miembros de un cartel. Es un botón de muestra, hay muchas más cosas sin duda, que yo he utilizado y me han acompañado como referencia en los tres años de mi travesía de AE. Y aún me siguen orientando.

Ahora bien, este uso singular es insuficiente sin duda. Si hasta ahora los carteles del pase no han podido construir una lógica colectiva de las enseñanzas que pueden brindarnos, más allá de sus escritos, si no han podido por las razones que sean inventar dispositivos de enseñanza donde el soporte de la enunciación sea la voz y no el escrito, donde se dialectice hasta donde se pueda una transmisión para que las enseñanzas del pase tomen otra dimensión y vuelvan viva la letra supuestamente muerta y que comprometa a la Escuela en esta empresa. Entonces, no vale quedarnos en la crítica de lo que no funciona, a veces con una enunciación superyoica que goza diciendo lo que no funciona y olvida la dignidad del síntoma como la orientación fundamental que podemos ofrecerle a lo que no marcha. Conseguir la serenidad que conviene, implica despojarnos radicalmente de una enunciación que se fija en la denuncia y en la esterilidad de poner de relieve “un esto está mal” e introduce un punto de dramatismo que puede llegar a veces a la degradación del funcionamiento de los dispositivos de la Escuela sean cuales fueran.

Una reformulación, quizás una invención de las enseñanzas del pase es necesaria sin duda, no es la única cuestión, pero es una clave fundamental para no perder el

horizonte de la orientación lacaniana. Demos todo el tiempo necesario al próximo colegio del pase para hacer de ello algo fecundo para la ELP y su porvenir.